

SEISCIENTAS PERSONAS, EN UNA MISA EN LA IGLESIA DE SAN JUAN EVANGELISTA

Madrid. (De nuestra Redacción.) Unas 600 personas asistieron, a primera hora de la noche de ayer, a una misa oficiada por el alma del general Sánchez Ramos y del teniente coronel Pérez Rodríguez en la Iglesia de San Juan Evangelista, próxima al lugar donde se produjo el atentado.

La misa había sido solicitada por una persona anónima y a ella no asistió ningún familiar de las víctimas. Según explicó el párroco, José Castillo Alvarez, antes de la celebración del acto religioso había comunicado telefónicamente con un hijo del general Sánchez Ramos en el Cuartel General del Ejército, quien le pidió que fuera «un acto sencillo, como hubiera deseado su padre».

En el templo, abarrotado de público, había numerosos militantes de Fuerza Nueva y algunos militares que tienen su residencia en el barrio.

Una persona no identificada increpó al párroco, minutos antes de comenzar la misa, para que se colocara junto al altar una bandera nacional. El padre José Castillo Alvarez se negó, diciendo que «con el crucifijo bastaba». En el transcurso del oficio religioso la bandera fue colocada a la derecha del altar.

En una breve homilía, el párroco de la Iglesia de San Juan habló de la personalidad del general Sánchez Ramos, de quien dijo que era un hombre sencillo y cumplidor de su deber. «Era hombre de misa diaria; raro era el día que no se le vía por aquí», añadió.

Al finalizar el acto, unas 50 personas se dirigieron al lugar del atentado, frente al número 16 de la calle Bristol, donde se había colocado una bandera nacional con un crespón negro y un ramo de flores. Rezaron un padrenuestro y, brazo en alto, cantaron el «Cara al Sol» y el «Himno de Infantería». Se dieron vivas a las Fuerzas Armadas y gritos de «¡Ejército, al Poder!» Pese a la fuerte tensión del ambiente no se registró incidente alguno, ya que el grupo se disolvió pacíficamente. Antes de comenzar la misa, un helicóptero de la Policía Armada había sobrevolado varias veces la zona. Igualmente circularon por las inmediaciones algunos «jeeps» de la Policía Armada y coches-patrulla del Cuerpo General de Policía.